herpy

SERPIENTES

African Brown House Snake

Boaedon fuliginosus

Boaedon fuliginosus es una serpiente constrictora pequeña, esbelta y nocturna de las sabanas de África occidental, donde suele vivir cerca de las casas de las personas y come de todo, desde lagartijas hasta roedores. Los ejemplares que se comercializan son resistentes y por lo general se vuelven tranquilos de adultos, pero tienen un reflejo de alimentación muy ansioso y son grandes artistas de la fuga.

Familia: Lamprophiidae Nombre anterior: *Lamprophis fuliginosus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**60-120 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**10-20 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Sabana**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 45 × 40 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**30-32 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**5-16 huevos**
Puestas por año	**1-4**
Incubación	**55-65 días** a 29-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Boaedon fuliginosus es una serpiente esbelta, de escamas lisas, con la cabeza ovalada, ojos grandes de pupila vertical y una coloración del cuerpo que varía del marrón claro al oliva y casi al negro. A cada lado de la cabeza suele correr una línea clara desde el hocico hacia la comisura de la boca. Algunos individuos presentan rayas, manchas o un matiz rojizo o anaranjado. El color puede cambiar a lo largo de la vida, por ejemplo de negro a oliva. Las hembras alcanzan 90-120 cm y rara vez superan los 300 g. Los machos alcanzan 60-75 cm y rara vez superan los 150 g, y su cola es más larga que la de las hembras, algo que se aprecia ya en las crías recién nacidas.

Durante mucho tiempo el género *Boaedon* se incluyó en *Lamprophis*, y la literatura antigua sigue utilizando el nombre *Lamprophis fuliginosus*. Desde 2010 el género se ha restablecido. Al mismo tiempo, la antigua *B. fuliginosus*, de amplia distribución, se ha dividido en varias especies: *B. fuliginosus* en sentido estricto se limita a África occidental, mientras que las poblaciones del sur y sureste de África se atribuyen hoy a *B. capensis*, y otras poblaciones pertenecen a especies como *B.*

lineatus, *B. olivaceus*, *B. angolensis* y *B. perisilvestris*. Muchos animales de la afición se siguen vendiendo como *B. fuliginosus*, pero proceden de poblaciones que hoy se consideran *B. capensis*, y las líneas a menudo no están documentadas. En la práctica, los cuidados son los mismos para todo el grupo, y las cifras que se dan aquí valen para *Boaedon* de sabana y paisaje cultivado.

La especie es inofensiva para las personas. Las crías pueden ser rápidas y propensas a morder, y los dientes son largos, de modo que una mordedura puede causar pequeños arañazos con sangrado. Los adultos suelen volverse tranquilos en la mano. Existen muchas variantes de color y dibujo obtenidas en cautividad, pero esta guía trata de la especie en su forma natural.

Distribución y hábitat

Boaedon fuliginosus en sentido estricto vive en las zonas de sabana de África occidental, desde Mauritania y Senegal hacia el este, pasando por Guinea, Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, Burkina Faso, Malí, Ghana, Togo, Benín, Níger y Nigeria, hasta Camerún, Chad y la República Centroafricana.

Las fuentes antiguas indican una distribución mucho mayor por buena parte del África subsahariana y hasta El Cabo. Hoy esas poblaciones se consideran otras especies. La distribución exacta de *B. fuliginosus* no está delimitada de forma definitiva, porque no todas las poblaciones se han estudiado. Los animales del sur de África pertenecen a *B. capensis*.

> **Área de distribución natural:** Mauritania, Senegal, Gambia, Guinea-Bisáu, Guinea, Sierra Leona, Liberia, Côte d'Ivoire, Burkina Faso, Mali, Ghana, Togo, Benín, Níger, Nigeria, Camerún, Chad y República Centroafricana.

HÁBITAT

B. fuliginosus se encuentra en sabana, matorral y bordes de bosque, y es común dentro y alrededor de aldeas y ciudades, donde se concentran ratones, ratas y lagartijas. La serpiente es nocturna y pasa el día escondida bajo piedras, troncos y desechos, y en agujeros del suelo o en muros.

El clima de su área de distribución es tropical, con una estación lluviosa y otra seca. La temperatura diurna se sitúa gran parte del año en 28-35 °C, y las noches son más frescas. Es una cazadora oportunista: lagartijas, ranas, murciélagos, pequeños mamíferos y, ocasionalmente, pequeñas aves, a las que mata por constricción enroscándose a su alrededor. Muchos animales salvajes presentan cicatrices de peleas con presas grandes o de ataques de depredadores.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto de *B. fuliginosus* necesita un terrario de al menos 90 × 45 × 40 cm. Cuanto más grande, mejor, y las hembras grandes se sienten bien en 100 × 50 × 40 cm. La especie es curiosa y activa por la noche y aprovecha la superficie del suelo, así que la longitud y la anchura son más importantes que la altura.

El terrario debe ser completamente a prueba de fugas. Las serpientes son esbeltas y lo bastante fuertes para colarse por rendijas mínimas, por ejemplo entre puertas correderas, y las crías son especialmente hábiles en ello. La tapa y las puertas deben cerrar bien y poder asegurarse con llave.

El sustrato es una capa de al menos 5 cm de fibra de madera sin tratar, virutas de álamo o fibra de coco. A la especie le gusta excavar, y un sustrato profundo le da seguridad. Come mucho y produce las heces correspondientes, así que el sustrato debe revisarse a diario y cambiarse por completo de vez en cuando. El papel de periódico o de cocina es una alternativa barata.

Equipa el terrario con dos refugios bien cerrados, uno en el lado cálido y otro en el frío, y un refugio húmedo con sphagnum que ayude durante la muda. Las ramas, la corteza y el corcho aportan variedad. Los animales se mantienen de forma individual, porque son tan ansiosos por comer que pueden devorarse entre sí.

TEMPERATURA

El terrario debe tener un gradiente de temperatura claro. Durante el día hay 24-28 °C en el terrario, con alrededor de 24 °C en el lado frío. El punto más cálido, donde la serpiente puede tumbarse a calentarse, debe estar a 30-32 °C. Por la noche son adecuados 20-24 °C, y está bien que la temperatura baje un poco.

El calor procede mejor de una manta térmica o un cable calefactor en un extremo, o bien de un emisor cerámico de calor o una lámpara. Todas las fuentes de calor se controlan con un termostato con sonda en el punto más cálido. El termostato no es opcional, porque las fuentes de calor sin regular provocan picos de temperatura que pueden dañar al animal. Mide la

temperatura con dos termómetros, uno en cada extremo, y comprueba que la superficie donde se tumba la serpiente no supere los 32 °C.

Los animales reproductores tienen un periodo más fresco en invierno: se apaga el punto cálido, la temperatura nocturna es de 18-20 °C y la diurna de 24-26 °C. La alimentación se reduce mucho o se suspende por completo en las hembras en buena condición corporal. Los animales que no se crían no necesitan reposo invernal.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse en 40-60 %. En la mayoría de las viviendas se consigue con un recipiente de agua, y rara vez es necesario pulverizar. Mide con un higrómetro en medio del terrario y procura una buena ventilación, para que la humedad no provoque moho ni proliferación de bacterias.

Debe haber siempre agua fresca disponible en un recipiente pesado que no vuelque. El agua se cambia a diario. Las hembras ponen con gusto los huevos en el recipiente del agua si no hay una caja de puesta.

Durante la muda ayuda un refugio húmedo con sphagnum. Si quedan restos de piel vieja en la serpiente, el refugio húmedo debe estar disponible en todo momento. La piel debe salir de una sola pieza y los ojos deben quedar limpios después.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

B. fuliginosus es nocturna y no necesita luz intensa. Un ritmo fijo de unas 12 horas de luz y 12 de oscuridad durante todo el año da un ciclo diario claro. La UVB no es necesaria para animales sanos que reciben presas enteras, pero puede usarse una luz UVB débil equivalente a la zona 1-2 de Ferguson, siempre que la serpiente tenga refugio en la sombra y nunca se vea obligada a permanecer en la luz. El vidrio y el plástico bloquean la UVB, así que colocar el terrario junto a una ventana no aporta UVB y puede hacer que se caliente demasiado.

La iluminación directa e intensa estresa a la especie. Basta con la luz ambiental normal o una lámpara LED con temporizador.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Boaedon fuliginosus mata a sus presas por constricción, tiene un reflejo de alimentación fuerte y casi siempre come. Se alimenta con ratones o ratas pequeñas enteros y descongelados, nunca con presas vivas. La presa debe ser más o menos tan gruesa como la parte más ancha de la serpiente y nunca más de 1,5 veces su grosor.

- Las crías recién nacidas reciben ratones recién nacidos y pasan gradualmente a ratones lactantes más grandes a medida que crecen. Las crías se alimentan cada 5-7 días.
- Las hembras adultas se alimentan cada 10-14 días con ratones o ratas pequeñas.
- Los machos son más pequeños y reciben presas más pequeñas, por ejemplo ratones adultos.

La especie engorda con facilidad, y los animales con sobrepeso se reproducen mal y sufren enfermedades asociadas. Mantén un ritmo fijo y deja que un animal gordo vuelva a un peso normal en lugar de ofrecerle más. La serpiente debe tener un cuerpo redondeado, pero no gordo, sin columna visible. La presa que no se haya tomado pasadas unas horas se retira.

Los machos pueden dejar de comer durante la época de apareamiento. Es normal; sigue ofreciendo alimento una vez por semana. La presa se da con unas pinzas largas, para que la serpiente no confunda la mano con comida.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Las crías y los subadultos pueden ser rápidos, propensos a morder e inquietos, y pueden saltar fuera del terrario como un resorte cuando se abre la tapa. Por eso abre la tapa con cuidado sobre un lugar seguro. La mayoría de los adultos se vuelven tranquilos y toleran bien la manipulación, pero el temperamento es individual y algunos siguen siendo nerviosos.

La serpiente tiene un reflejo de alimentación muy ansioso y dientes largos. Lávate las manos antes de manipularla, para que no huelan a ratón, y evita manipularla inmediatamente después de comer. Una manipulación tranquila y constante favorece la habituación.

La especie se mantiene de forma individual. Convivir con congéneres supone el riesgo de que una serpiente se coma a otra, y los machos y las hembras se mantienen separados, también cuando se usan para la cría, para que la hembra no sea cubierta continuamente. Solo se encuentran durante un breve periodo de apareamiento.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son bastante más grandes que los machos, y la cola del macho es más larga y gruesa en la base, algo que se aprecia ya en las crías recién nacidas. El sexo puede determinarse presionando para evertir los hemipenes en animales recién nacidos y con una sonda en jóvenes y adultos, como en otras serpientes. Ambos procedimientos debe realizarlos una persona con experiencia.

La especie alcanza la madurez sexual rápidamente y con tamaños pequeños, pero las hembras solo deben criarse cuando estén completamente desarrolladas y en buena condición corporal. La edad de la madurez sexual no está documentada.

APAREAMIENTO

La especie puede criarse durante todo el año, pero un periodo invernal más fresco da control sobre la puesta y descanso a la hembra (véase temperatura). La hembra debe pasar al menos seis meses al año sin apareamiento, porque las puestas repetidas desgastan el cuerpo y acortan la vida reproductiva.

El macho y la hembra se juntan durante un breve periodo de apareamiento y se separan de nuevo después. Vigílalos durante el apareamiento, porque la especie es rápida en atrapar lo que considera una presa.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos 6-8 semanas después del apareamiento, y unas dos semanas antes de la puesta muda la piel. Una puesta es de 5-16 huevos, y en cautividad una hembra puede realizar hasta cuatro puestas al año. Eso acorta la vida reproductiva, porque solo puede formar un número limitado de huevos a lo largo de su vida: con tres o cuatro puestas al año solo pone huevos fértiles durante unos cuatro años.

Da a la hembra una caja de puesta antes de la puesta: un recipiente de plástico con un agujero en la tapa y turba húmeda o sphagnum. Sin ella, la especie suele poner en el recipiente del agua.

INCUBACIÓN

Los huevos se trasladan con cuidado a una caja de incubación con vermiculita húmeda (partes iguales de agua y vermiculita en peso) y pequeños orificios de ventilación. No des la vuelta a los huevos, porque el embrión puede ahogarse. Los huevos eclosionan tras unos 60 días a 29-30 °C.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 20-25 cm al eclosionar y se mantienen de forma individual en cajas pequeñas con refugio, recipiente de agua y sustrato ligeramente húmedo. La primera comida es un ratón recién nacido tras la primera muda. Crecen rápido y alcanzan el tamaño adulto a los dos o tres años. Abre las cajas con cuidado, porque las crías son rápidas y pueden saltar y hacerse daño al caer.

Salud y errores frecuentes

Boaedon fuliginosus es resistente, y la mayoría de los problemas se deben a errores en los cuidados:

- Sobrepeso: una alimentación demasiado frecuente o abundante provoca mala capacidad reproductiva y otras enfermedades asociadas.
- Piel retenida: humedad ambiental demasiado baja. Ofrece un refugio húmedo y comprueba que toda la piel, incluidos los párpados y la punta de la cola, se haya desprendido.
- Infección respiratoria: respiración sibilante, mucosidad en nariz y boca y boca abierta. Puede deberse a una temperatura demasiado baja, humedad demasiado alta o mala ventilación.
- Estomatitis: enrojecimiento, mucosidad y pus en la boca.
- Ácaros y garrapatas: busca pequeños puntos oscuros, sobre todo junto a los ojos y los labios.
- Problemas de puesta: una hembra que no pone, o que está claramente enferma, debe ir al veterinario.

Mantén el terrario limpio y cambia el sustrato con frecuencia. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles en caso de inapetencia fuera de la época de apareamiento, muda irregular, hinchazones o dificultad para respirar.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.